



Abrazo Urbano

Dra. Liliana López Levi

La Ciudad de México se va alejando poco a poco del verde; sustituye lo orgánico por concretos, asfaltos y metales. De ser una ciudad agrícola asentada en un lago, pasó a configurarse bajo las normas de la modernidad capitalista. La estructura urbana, como en tantos otros lugares del mundo, está organizada para la funcionalidad de los autos, rodeada de cemento, al servicio del comercio y bajo las pautas del negocio inmobiliario. Sin embargo, la naturaleza no se ha perdido, tan solo se ha transformado para adecuarse al mundo de los humanos. A su manera, la vegetación se abre camino, se adapta y toma forma.

En la alcaldía de Coyoacán, al sur de la ciudad, quedan las huellas de las plantas que han seguido el trazo marcado por la infraestructura local. Son árboles que ocuparon su lugar y se apropiaron del territorio a su manera. Uno crece al lado del poste de luz y lo envuelve, el otro desliza sus raíces por el filo de las aceras. Son dos formas de abrazo urbano.



